

La proclamación de Yammu en la mitología ugarítica (CTA 1: IV)

Introducción

De la primera tablilla del ciclo mitológico de *Ba'lu* (CTA 1) sólo se conserva un fragmento, que presenta cuatro columnas, de las seis originarias; y aún un par de aquéllas, que se corresponden como anverso y reverso y están muy dañadas, únicamente ofrecen medias líneas, su parte inicial y final respectivamente¹. Partiendo de la enumeración y orden que propone Virolleaud (col. II-V)², se obtiene una secuencia argumental que es la seguida normalmente: citación de *'Anatu*; citación—encargo a *Kôtaru*; proclamación de *Yammu*. Sin embargo, por razones de coherencia argumental del mitologuema y del ciclo mitológico en general, preferimos el orden inverso (col. V-II)³. Es el que ya proponía Cassuto y han aceptado otros⁴.

1 Para una descripción de la tablilla cf. C. Virolleaud, *La déesse Anat* (=DA) (Paris 1938) p. 91; P. IX-X, XIII; R. De Langhe, *Les Textes de Ras Shamra - Ugarit et leurs Rapports avec le Milieu Biblique de l'Ancient Testament. Vol. I* (=TRSMBAT I) (Gembloux-Paris 1945) p. 160; U. Cassuto, *The Goddess Anath* (=GA) (Jerusalem 1971) pp. 156-59; Pl. IV-V; A. Caquot - M. Szyner - A. Herdner, *Textes ougaritiques. T. I. Mythes et légendes* (=TOML) (Paris 1974) pp. 293-94; A. Herdner, *Corpus des tablettes en cunéiformes alphabétiques* (=CTA) (Paris 1963) p. 1; Fig. 1-2; Pl. 1.

2 Cf. Villoreaud, *DA*, p. 91 (numeración provisional); Herdner, *CTA*, p. 1 (orden dudoso); Caquot - Szyner, *TOML*, p. 293 (orden dudoso); M. Dietrich - O. Loretz - J. Sanmartin, *Die keilalphabetischen Texte aus Ugarit* (=KTU) (Neukirchen 1976) p. 3 (orden dudoso).

3 Teniendo en cuenta que en el reverso las columnas se leen de derecha a izquierda, al continuarse el texto por el borde inferior. Posiblemente esto ha pasado desapercibido a Herdner, *CTA*, p. 1: «n'est nullement exclu (que) les colonnes numérotées IV et V (reverse) représentent en réalité les col. II et III (face)». Representan más bien col. III y II.

4 Cf. Cassuto, *GA*, pp. 156-59; U. Oldenburg, *The Conflict between El and Ba'al in Canaanite Religion* (=CEBCR) (Leiden 1969) p. 123, n. 4; M. H. Pope, *El in the Ugaritic Texts* (=EUT) (Leiden 1955) p. 96.

Del punto de vista externo, supuestas seis columnas mejor que ocho, hay que dar por enteramente perdido el par primero (Viroilleaud) o tercero (Cassuto) de aquéllas, sin que se pueda determinar cuál de los dos⁵. Preferimos, con todo, el supuesto por Viroilleaud, que acorta el espacio libre entre col. III/IV y permite desentenderse del inicio y final de la tablilla.

En mi opinión, esta ordenación de columnas (V - IV - III - II) presenta el siguiente argumento: «pronunciamiento» de *Ba'lu* (V), proclamación de *Yammu* (IV), citación-encargo a *Kôtaru* (III), citación de '*Anatu* (II). En realidad, de la col. V poco puede sacarse en claro, si no es que formalmente se compone de dos partes paralelas (lín. 2-14//15-25), correspondientes posiblemente al conocido esquema operativo encargo-transmisión o algún otro de tipo binario⁶. Se menciona allí a *hd*, nombre de *Ba'lu*, y *špn*, su morada. Por su parte, De Moor⁷ llama la atención sobre la frase *tasrn tr il* («tú deberías hacerle prisionero, Toro *Ilu*»; cf. CTA 1:II.7; 2:I.37), que también parece describir la suerte de *Ba'lu*. Este dios está, pues, al fondo de la trama de esta columna, aunque no pueda precisarse más su contenido⁸. Cabría suponer, por lo que se dice en CTA 1:IV.23,

5 Cf. Caquot - Szynger, *TOML*, p. 294; Gese, *RAAM*, p. 52.

6 Cf. Viroilleaud, *DA*, pp. 101-2 (diálogo *Ilu* / *Kôtaru*); Cassuto, *GA*, p. 160; Caquot - Szynger, *TOML*, pp. 295-96; A. Jirku, *Kanaanäische Mythen und Epen aus Ras Shamra - Ugarit* (=KME) (Gütersloh 1962) p. 18, n. 1 (supone tratarse de un duelo); H. Gese - M. Höfner - K. Rudolph, *Die Religionen Altsyriens, Altarabiens und der Mandäer* (=RAAM) (Stuttgart 1970) p. 56 (duelo entre *Ba'lu* y *Yammu*); S. Rin, '*Alilôt hâ'elim*' (=AE) (Jerusalem 1968) p. 130 (instrucción o compromiso). Para el empleo de los esquemas binarios en la literatura ugarítica puede verse G. del Olmo Lete, 'Formas elementales de la literatura ugarítica. II, Formas descriptivo-dialógicas' (FELU II), *Helmantica* 27 (1976) 63-67.

7 Cf. De Moor, *SPUMB*, p. 40; G. R. Driver, *Canaanite Myths and Legends* (=CML) (Edinburgh 1956) p. 77; algunos autores suponen que es al dios *Ilu* a quien se «ata o hace prisionero»: Oldenburg, *CEBCR*, p. 186; Pope, *EUT*, p. 30; J. Aistleitner, *Die Mythologischen und kultischen Texte aus Ras Shamra* (=MKT) (Budapest 1964) p. 35. Otros expresan sus dudas al respecto: Cassuto, *GA*, p. 170; Jirku, *KME*, p. 18; Caquot - Szynger, *TOML*, pp. 312-14, n. k.

8 Oldenburg, *CEBCR*, pp. 185-86, siguiendo una sugerencia de Pope, *EUT*, pp. 30, 94; Cassuto, *GA*, pp. 56-57, y A. S. Kapelrud, *Baal in the Ras Shamra Texts* (=BRST) (Copenhagen 1952) p. 137, pretende ver aquí reflejado un ataque victorioso de *Haddu* contra *Ilu* (pp. 123-25). Me parece un apriorismo infundado. De hecho *Ilu* continúa actuando en éste y sucesivos mitologemas como jefe del Panteón sin indicio alguno de «castración»; cf. A. Caquot, 'Problèmes d'histoire religieuse', en M. Liverani (ed.), *La Siria nel tardo brozo* (Roma 1969) pp. 70-72.

que *Ba'lu* ha pretendido alzarse jactanciosamente con el trono de los dioses, se ha revuelto contra e insultado a *Ilu*, provocando su destitución o alejamiento del trono, o bien se ha enfrentado con los otros dioses, motivando la decisión de *Ilu* de proclamar a *Yammu* por su rey, a petición de aquéllos.

Consiguientemente, en lo col. IV puede verse la descripción de la situación por la que pasa este dios⁹ y de su morada, a modo de «lamentación»; paralela a la que más tarde (cf. CTA 3:IV-V.2 ss.: 43 ss.: 4:I:4 ss.: IV.47 ss.) entonarán los dioses por *Ba'lu* carente de palacio. Podemos incluso ver aquí una referencia a su establecimiento en el «infierno» (cf. lín. 7-8: *barš / b'pr*) entre barro y excrementos¹⁰. Por consiguiente, es preciso que *Ilu* rehabilite a *Yammu* como hijo suyo y «señor» (cf. lín. 6: *b'lk/mt*, nombre común) de los dioses, para que reine sobre ellos¹¹.

9 En absoluto podría referirse a *Ba'lu*, «prisionero en el infierno», lugar de inmundicia (cf. CTA 1:II.5-7; V.22: *asr...kitl; tasrn...*); pero el «descenso» de *Ba'lu* allí es posterior a su derrota por *Môtu*. De Moor, *SPUMB*, pp. 39, 116, 120-21, lo entiende como una queja presentada ante *Ilu* por el comportamiento molesto de *Ba'lu*, a fin de que nombre otro «visir» o «hijo» suyo en lugar de aquél, posiblemente el dios *Yawu / Yammu*. Tal comportamiento haría referencia a la situación climatológica de noviembre-febrero, época de las lluvias torrenciales, causa de fastidio para dioses y hombres. Tal interpretación «estacional» resulta demasiado sistemática. Creo que todo el desarrollo de la tablilla aboga por un conflicto entre *Ba'lu* y *Yammu* de tipo cósmico más que climatológico, en el que ésto es reflejo de aquello. Para otras interpretaciones cf. Cassuto, *GA*, p. 67 (*Môtu* contra *Ba'lu*); Driver, *CML*, p. 12 (interlocutor desconocido); H. L. Ginsberg, 'Ugaritic Myths, Epics, and Legends', en J. B. Pritchard, *Ancient Near Eastern Texts...* (=ANET) (Princeton 1955) p. 129.

10 La morada de *Yammu* ha de situarse naturalmente en el fondo del mar (cf. CTA 2:III.20-21; IV.3-7; De Moor, *SPUMB*, p. 121, n. 8). De esa manera resulta una suerte de «infierno», como el habitado por *Môtu*, divinidad con la que está muy ligado *Yammu* (cf. la descripción de su morada en CTA 4:VIII, 10; 5:III.17; V.12; también 4:III.10-22, alimento inmundito; también el posible paralelismo entre *yam* y *ereš* en Ez 15,10-12; Ps 46, 3; cf. Dahood, *UHPP*, pp. 122-23); ambos serán destruidos por *Ba'lu*. Más confusa es la relación de la morada de *Yammu*, divinidad de las «aguas primordiales» (cf. CTA 29:II.8 = Ug V (ac.) 18:29: *dtâmtum / tēhôm*; Gese, *RAAM*, p. 61, n. 51), con la de *Ilu*, situada en la «fuente de los dos ríos / océanos». Recuérdese, por otro lado, el viaje de *Šapsu* al mundo infernal, como reflejo precisamente de su hundimiento en el Mar» (cf. Gese, *RAAM*, pp. 115, 136, 167; O. Kaiser, *Die mythische Bedeutung des Meeres in Ägypten, Ugarit und Israel* (=MBM) (Berlín 1962²) pp. 18-27, 47-58; R. J. Clifford, *The Cosmic Mountain in Canaan and the Old Testament* (=CMCOT) (Cambridge, Mass., 1972) p. 48 ss.; T. H. Gaster, *Thespis* (New York 1961) p. 125; Pope, *EUT*, pp. 94-96; Driver, *CML*, p. 16, n. 4; 17, nn. 2-3). La obra de R. Hillmann, *Wasser und Berg. Kosmische Verbindungslinien zwischen dem kanaänischen Vettergott und Jahwe*, Diss. (Halle 1965), no me ha sido aún accesible.

11 La proclamación se hace a través del consabido cambio de nombre

En todo caso nos hallamos ante una *situación mitológica primordial*, cuando todavía no se ha consolidado la «realeza» entre los dioses y *Ba'lu* no ha superado aún los contrastes mitológicos por lo que se pone en entredicho su carácter de «rey» divino, del que cúllica y literariamente se parte. Hay originariamente un pretendiente primero que intenta desplazarlo, *Yammu*, cuyo poder, como expresión de las «Aguas primordiales» que se hacen presentes en las inundaciones estacionales, reclama la supremacía.

Formalmente el fragmento (col. IV) se organiza como un *diálogo* entre *Ilu* y una(s) diosa(s)¹². En su sección primera (lín. 2-12) *Ilu* es interpelado (*b'lk/ml*) y, tras el lamentado mencionado, replica (cf. lín. 13: *wa'n ltpn*) proclamando el nombre de su hijo *Yammu* (lín. 13-27), que dispone, por consiguiente, del favor de su padre para «reinar» en vez de *Ba'lu* o antes que él. Esta proclamación es reconocida por los dioses y confirmada por *Ilu*, continuando la forma dialogal, en un texto de difícil reconstrucción e interpretación¹³. La elección está hecha y con ella introducido también el contraste inevitable. La decisión parece tener el aire de una destitución o descalificación, motivada por ofensas de las que se queja *Ilu* (cf. lín. 23), y debe ser *llevada a cabo* por el nuevo candidato, destronando a *Ba'lu*, que está ya «sentado en su trono»¹⁴ y tiene poder para enfrentarse victoriosamente con sus adversarios. Un «palacio de oro y plata» se le promete a *Yammu*, como corres-

del rey; cf. Driver, *CML*, p. 12, n. 5; De Moor, *SPUMB*, p. 119; Caquot - Sznycer, *TOML*, p. 309; Gese, *RAAM*, p. 56; 2 Rg 23, 34; 24, 17; Is 7, 14; 9, 5-6.

12 Cf. *infra* comentario a lín. 2-3; así Caquot - Sznycer, *TOML*, p. 295; De Moor, *SPUMB*, p. 120; otros suponen un diálogo entre *Môtu* e *Ilu*, p.e., Cassuto, *GA*, pp. 67, 161-62; Rin, *AE*, p. 125; por su parte Aistleitner, *MKT*, p. 34, presenta a *Ilu* como el locutor único, mientras las demás versiones dejan en oscuro esta cuestión; Gaster, *Thespis*, p. 244, ve aquí la descripción de un banquete; Oldenburg, *CEBCR*, pp. 124, 186, lo considera un rito de lamentación ejecutado por *Ilu* mismo; y Gese, *RAAM*, p. 55, de modo parecido, como un denuesto pronunciado por este dios contra *Ba'lu*.

13 Nótese p.e. la interpretación activa de lín. 17 por Caquot - Sznycer (*TOML*, p. 310, n. q) y Cassuto (*GA*, p. 172) frente a la pasiva más corriente (cf. también Driver, *CML*, p. 75, n. 10). De todas las maneras, la estructura poética de esta «confirmación» resulta muy similar a la de la «lamentación» precedente; entre ambas se sitúa el «diálogo».

14 ¿O se trata de una mera «prolepsis» literaria impuesta por la utilización de la fraseología estereotipada?

ponde a su nuevo estado¹⁵. La escena acaba con un banquete que *Ilu* (lín. 28-32) da a los dioses para celebrar, naturalmente, la ascensión del nuevo «señor». Como es normal, a continuación los dioses se retiran.

Partiendo de la secuencia argumental propuesta, vamos a intentar reconstruir la col. IV de esta primera tablilla del ciclo mitológico de *Ba'lu*, basados en el paralelismo contextual y en el uso de sintagmas y pares fijos en otros lugares de la literatura ugarítica. De acuerdo con las líneas cuya reconstrucción es generalmente aceptada (lín. 9, 24, 31-32), el número de signos cuneiformes puede oscilar en cada una entre 15 y 21; y si tenemos en cuenta CTA 1: II-III, la oscilación puede alcanzar a 13-24. El promedio se sitúa, por tanto, entre 18 y 21¹⁶. Es claro que en muchos casos la reconstrucción es *meramente conjetural*. A veces no se restaura el texto y sólo se sugiere su posible *sentido*. Desde éste se ha de valorar el intento, mientras aquélla no pretende otra cosa que ser su *apoyo*, sin reclamar validez *textual* de por sí.

Texto y versión.

Lamentación por Yammu

² gm.šh.lq[š.ilm.]	Alto gritaron a [los distantes dioses],
l qra] ³ lrḥqm	[fuerte clamaron] a los lejanos,
lp] l'šḥ	a [todos (?)] gritaron:
il.yṭb.m[mrzḥ.]	«¡Ilu se está sentado en [su sala de fies- tas],
[yšt.il.yn.'d.šb']	[está Ilu bebiendo vino hasta hartarse],
⁵ btt.'llmn.[mṭbh]	(mientras) ignominia del visir (?) [es su]moral,

15 ¿Se supone que *Ba'lu* posee el suyo propio, donde tiene su trono? Ante la dificultad que esto pudiera suponer en relación con el segundo mitologuema (CTA 3 y 4), téngase en cuenta que se trata de composiciones independientes. De acuerdo con la promesa aquí expresada, se le encargará a *Kôtaru* (CTA 2:III.7-10) la construcción del palacio de *Yammu*. A este propósito cf. De Moor, *SPUMB*, pp. 39, 121; Oldenburg, *CEBCR*, p. 127; Pope, *EUT*, pp. 92, 102; no es aceptable, en cambio, la referencia a *Môtu* que aquí ven Cassuto, *GA*, p. 172, y J. Obermann, *Ugaritic Mythology* (=UM) (New Haven 1948) p. 13, n. 21.

16 Cf. Herdner, *CTA*, p. 3, n. 14.

<i>[dnt]°ilm.bt.b'lk[m]</i>	<i>[vergüenza de los] dioses, la casa de</i>
<i>[btt.ḫzr.adnkm]</i>	<i>[tu / vuestro "señor",</i>
<i>7dl.ylkn.ḫš.ba[rš].l</i>	<i>[una ignominia la mansión de tu /</i>
<i>[ydrq.ḫš]°b'pr</i>	<i>[vuestro "dueño"!>];</i>
<i>hbl.ṭm.lḫm. l</i>	<i>que no puede andar deprisa por la [tierra</i>
<i>9šqy.rtn.tnmy.</i>	<i>[(infernall),</i>
<i>ytnl.ks.bdh]</i>	<i>[ni marchar con prestezal por el polvo</i>
<i>10krpn.bklat.yd.</i>	<i>[(del averno).]</i>
<i>l l11kml.</i>	<i>De desperdicios fangosos [se alimenta en</i>
<i>kḫš.tuspl. l</i>	<i>[abundancia (?)],</i>
<i>12tgr.il.bnh.</i>	<i>bebe suciedad a raudales.</i>
<i>ṭrl.abh.šm.ym. l</i>	<i>Se le pone [una copa en una / su mano],</i>
	<i>un cáliz en ambas manos;</i>
	<i>[su contenido (?) es] como basura,</i>
	<i>como grava [lo que en él (?)] se reúne.</i>
	<i>¡Se ha opuesto Ilu a su hijo,</i>
	<i>el Toro, [su padre, al nombre de Yawu</i>
	<i>/ Yammu!>].</i>

Proclamación de Yammu

<i>13wy'n.lṭpn.il.dp[id.l]</i>	<i>Y respondió el Benigno, Ilu [el Bonda-</i>
<i>[kip'r]14šm.bny.yw.</i>	<i>[dosol:</i>
<i>iltl.mdd.il.šmh]</i>	<i>¡De seguro proclamaré] el nombre de</i>
<i>15wp'r.šm.yml.l</i>	<i>[mi hijo Yawu,</i>
<i>[šm.mdd.il.l]</i>	<i>diosas, [su nombre es 'Amado de Ilu']>].</i>
<i>l [ilt]16t'nyn.</i>	<i>Y proclamó el nombre de Yammu,</i>
<i>lztnl.yp'ršmk]</i>	<i>[el nombre del Amado de Ilu].</i>
<i>17at.adn.tp'rl.l</i>	<i>[Entonces las diosas] respondieron:</i>
<i>[wy'n.ṭr.abh.il]</i>	<i>«Para nuestro sustento [se ha proclamado</i>
<i>18ank.lṭpn.il.l.dpid.l</i>	<i>[tu nombre],</i>
<i>l l19l.ydm.</i>	<i>has sido tú proclamado señor».</i>
<i>p'rt[k.adn. l</i>	<i>[Y respondió el Toro Ilu, su padre]:</i>
<i>20šmk.mdd.il.l]</i>	<i>«Yo, el Benigno, Ilu [el Bondadosol,</i>
<i>l hkl.hrsy.l</i>	<i>[el cetro (?) te pongol en las manos,</i>
<i>l l21bt.kspy.</i>	<i>te proclamo [señor de los dioses (?)],</i>
<i>dt.[tmthš.wttrtl]</i>	<i>tu nombre es 'Amado de Ilu'.</i>
<i>22bd.aliyn.b'l.l]</i>	<i>[Se te edificará un palacio con mi oro],</i>
<i>[bd.rkb.'rpt]</i>	<i>[se te alzarál una casa con mi plata,</i>
<i>23kd.ynašn[. l</i>	<i>que habrás [de conquistar y arrebatarl</i>
<i>[y'šyn. l</i>	<i>de manos de Ba'lu, el Victorioso,</i>
<i>24gršnn.lk[si.mlkh]</i>	<i>[de manos del Jinete de las nubes].</i>
<i>[lnht.lkḫt]25drkth.</i>	<i>Pues me / nos despreció [en su orgu-</i>
<i>š[lt/kn.(?) l</i>	<i>[llo (?)],</i>
	<i>[me / nos molestó en su altivez (?)].</i>
	<i>¡Arrójalo de su trono [regio].</i>
	<i>[de la sede, asiento] de su dominio,</i>
	<i>[establece tu soberanía en la tierra!</i>
	<i>[(?)].</i>

p. 34; Rin, *AE*, p. 123; Oldenburg, *CEBCR*, p. 186; De Moor, *SPUMB*, p. 116, no está atestiguado en Ugarit (cf. Is 53, 13). También se podría traducir *šh* por «invitar», de acuerdo con el par *šh* / *qra* en CTA 5:II.21-22; 22:I.3-4, 9, 19 y el contexto de banquete (*mrzḥ*, lín. 4). El tricolon solemne introduce la «lamentación» de las diosas.

Lin. 4.—Restaurada según Ug V 1:15-16 (KTU 1.114.15-16), aunque así la línea resulta un tanto recargada, 24 signos, pero dentro de lo admisible, según dijimos; incluso en KTU esta línea se considera más larga, independientemente de nuestra restauración. La reconstrucción *b mrzḥ(h)* había ya sido admitida por Virolleaud - Herdner, *CTA*, p. 292; Gordon, *UT*, p. 255; De Moor, *SPUMB*, p. 116; Rin, *AE*, p. 123; Gese, *RAAM*, p. 55. Para *mrzḥ* se prefiere aquí un sentido locativo (cf. M. Dahood, 'Hebrew - Ugaritic Lexicography V' (=HUL), *Bib* 48 (1967) 432; Gordon, *UT*, p. 483; Rin, *AE*, p. 125; L. O. Fisher, *The Claremont Ras Shamra Tablets*. Roma 1971, p. 51), mejor que el de «banquete» o «grupo cívico» (cf. De Moor, *SPUMB*, p. 117).

Lin. 5-6.—La lectura *btt* no es segura del todo (cf. Herdner, *CTA*, p. 4; Virolleaud, *DA*, p. 96; Driver, *CML*, pp. 74, 164; Cassuto, *GA*, p. 162; De Moor, *SPUMB*, p. 116; Gordon, *UT*, p. 255; Dietrich - Loretz - Sanmartín, *KUT*, p. 4). Por el contexto de CTA 22:II.10 (*zbl mlk 'lmny*) prefiero para *'lmn* el sentido de «visir, príncipe, soberano», aquí en juego con *b'l (adn)*, mejor que el de «usurpador» (cf. De Moor, *SPUMB*, p. 117; Caquot - Szyner, *TOML*, p. 307). Podría tratarse de una confluencia de las raíces *'l - 'lm ÷ n/y* nominal, o bien de una formación *qataltal ÷ n* con asimilación de la raíz *'lm*, a semejanza de hb. *ḥāšōšērāh* (cf. H. Bauer - P. Leander, *Historische Grammatik der Hebräischen Sprache des A.T.*, Halle 1922, p. 483), dicho de los *rpim* («eternizados») y aquí de alguien en el «infierno». Por otra parte, se puede suponer la lectura *b'lk/m*. (cf. Gordon, *UT*, p. 255; Rin, *AE*, p. 123) o, aceptando *b'lk.*, admitir una haplografía del primer trazo de *-m*, que queda reducida así al separador; aunque se dirija a *llu* («tu»), la «lamentación» puede tener un tenor general («vuestro») en relación con los demás dioses. Así podría traducirse también: «¡una vergüenza, dioses, la casa de vuestro señor!». Para los paralelos *btt* / *dnt (btt)* cf. CTA 4:III.19-21; *bt* / *ḥzr./mṭb*, cf. CTA 2:III.19; 3:V.11-12, 46-48; 4:I.10-13; IV.50-52; *b'l / adn*, cf. CTA 2:I.17, 33-34, e *infra* comentario a lín. 16-17.

Lin. 7.—El paralelismo y la restauración son conjeturales: *hlk / drq*, cf. CTA 3:IV.83-84; 4:II.14-15; 17:V.10-11; *ḥš / ḥš*, cf. Whitaker, *CUL*, p. 266; *arš / 'pr*, cf. M. Dahood, 'Ugaritic - Hebrew Parallel Pairs' (=UHPP), en L. O. Fisher, *Ras Shamra Parallels I*, Roma 1972, p. 124; Rin, *AE*, p. 125; Caquot - Szyner, *TOML*, p. 307; este paralelo es supuesto también por Virolleaud, Cassuto, Gordon y Herdner. El sentido de «infierno» es aceptado generalmente, aunque sólo sea como referencia (cf. J. C. De Moor, 'Ugaritic Lexicography' (=UL), en P. Fronzaroli, *Studies on Semitic Lexicography*, Firenze 1973, p. 101; id., *SPUMB*, pp. 184, 204; Oldenburg, *CEBCR*, p. 37, n. 3; Dahood, *HUL I*, *Bib* 44 (1963) 297; *HUL X*, *Bib* 53 (1972) 397-98; N. J. Tromp, *Primitive Conceptions of*

Death and the Nether World in the Old Testament, Roma 1969, pp. 42, 59, 134, entre otros).

Lin. 8-10.—El par *lhm / šqy* es normal en ugarítico (cf. Dahood, *UHPP*, p. 251; Oldenburg, *CEBCR*, pp. 124, 186, que también lo supone aquí) y puede entenderse en sentido activo o causativo (cf. G. del Olmo Lete, 'Notas de semántica urgarítica II' (NSU), *Anuario de Filología* (Barcelona) 2 (1967) 232-33, n. 13). En vez de *rta* (Virolleaud, Cassuto, Driver, Gordon, Aistleitner, Oldenburg, Rin, Caquot - Sznycer) se puede también, y es preferible, leer *rtn* (cf. Herdner, *CTA*, p. 4; Dietrich - Loretz - Sanmartín, *KTU*, p. 5; De Moor, *SPUMB*, pp. 116, 118). No existe, en cambio, el término *šky* que lee J. Aistleitner, *Wörterbuch der ugaritischen Sprache* (WUS), Berlin 1974¹, p. 304 (cf. De Moor, *UL*, p. 70, n. 2). El par *hbl ttm / rtn* equivaldría a *tiṭ / rt* en *CTA* 17:II.8, 23. Se haría así referencia al «infierno» como casa del lodazal (cf. *supra*, n. 10). La reconstrucción *ks bdh* es generalmente admitida en fuerza de *CTA* 3:I.11-12; en consecuencia, es mejor leer *bdh* que *byd* (*CTA*, *KTU*) o *bydm* (De Moor).

Lin. 11-12.—No se puede precisar el sujeto, que debe ser femenino o plural, como exige *tusp* (*CTA*, *KTU*, De Moor, Oldenburg). Otros leen sólo *tusl* (Cassuto, Rin, Driver, Gordon, Aistleitner) o *tusm* (Virolleaud, Hammershaimb). Dada la repetición de esta raíz en Ug V 8:11-19, se podría suponer repetida también en lín. 10 la misma forma («...se reúne(n) / recoge(n) como basura, como grava se reúne(n) / recoge(n)...»). Aquí se parte del par *mll / ḥṣ* (cf. De Moor, *SPUMB*, pp. 116, 118; Dietrich - Loretz - Sanmartín, *KTU*, p. 5; Oldenburg, *CEBCR*, p. 187). La versión de este último es muy divergente («like one weary, like one cut off you are gathe[red in] (?)...»). Por su parte Whitaker, *CUL*, p. 29, 400, lee: *km ll*. La «lamentación» acaba aquí con la referencia a *llu*, con que había comenzado (lín. 4), y con un verbo en *qatal* también. Para *tgr* cf. posiblemente ar. *tağara*, arm. *tēgār*, «comerciar, vender» (cf. Oldenburg, *CEBCR*, p. 187; excluido por De Moor, *SPUMB*, p. 118). Otra alternativa podría ser arm.-hb. *gārāh* / ac. *ga/erū*, en forma reflexiva, «enemistarse, litigar, oponerse», *gā/ērū*, «enemigo» (cf. Caquot - Sznycer, *TOML*, p. 308, n. m); a su vez Cirolleaud, *DA*, p. 98, sugiere hb. *gūr* y De Moor, *SPUMB*, p. 118, lee *[y]tgr* y prefiere la relación con ar. *ğarra*, «to appoint a deputy», de acuerdo con su interpretación general de la columna; completa además *yp'r adn yw ??* (cf. lín. 14-15, 17). Por mi parte, he preferido limitarme a completar el título divino, según la manera usual, y añadir el complemento desde lín. 14-15 y en paralelismo sinónimo.

Lin. 13-14.—La restauración *dp[īd]* es generalmente admitida (cf. lín. 18); el signo -p- no falta en *lṣpn* (cf. Herdner, *CTA*, p. 4; De Moor, *SPUMB*, p. 116), sino que se ha traspuesto debajo de -n (cf. Dietrich - Loretz - Sanmartín, *KTU*, p. 5). El texto conservado en lín. 14 es seguro (cf. Villoreaud, *DA*, p. 97; Herdner, *CTA*, p. 4; Dietrich - Loretz - Sanmartín, *KTU*, p. 5; De Moor, *SPUMB*, pp. 116-17, 118-19) y en sí la construcción corresponde a *CTA* 2:IV.11-12. Lo extraño de la mención

de *Yawu* ha suscitado diversos intentos de sustitución por una forma verbal, que recogen Herdner y De Moor. Pero el nombre de tal divinidad es conocido en la mitología fenicia y la onomástica de *Ya'udi*, identificado muy verosímilmente con *Yammu* (cf. De Moor, *SPUMB*, p. 119; Gese, *RAAM*, pp. 55-56). Para su posible relación con Yahweh cf. también últimamente J. Kinyongo, *Origine et signification du nom divin Yahwé à la lumière de récents travaux et de traditions sémitico-bibliques*, Bonn 1970, p. 45. Si se hubiera de prescindir de tal nombre divino, lo mejor sería suponer una ditografía de -y, o bien, siguiendo la sugerencia de Ginsberg y Segert, descomponerlo en un y- de vocativo y un w- enfático («¡Oh, sí, diosas!»). La lectura *ilt* es también segura, frente a *ilm*, admitida por Ginsberg, 'The North-Canaanite Myth of Anat and Aqhat', *BASOR* 98 (1945) 21, n. 49; Gray, *LC*, p. 183, n. 2; Driver, *CML*, p. 74; Aistleitner, *MKT*, p. 34; mientras Gordon, *UT*, p. 255, y Rin, *AE*, p. 123, transcriben sólo *il*. Para Oldenburg, *CEBCR*, p. 126, éste sería precisamente el nuevo nombre de *Yammu*, *Yw-Il* («*Yawu* [hijo] de *Ilu*») (cf. Gordon, *UL*, p. 26; id., *UMC*, p. 61, n. 1; Dussaud, *DRSAT*, p. 171; O. Eissfeldt, *Sanchunjaton von Beirut und Ilumilku von Ugarit*, Halle 1952, p. 32, n. 3; Gese, *RAAM*, pp. 55-56). Para el valor plural de *ilt* como sujeto cf. lo dicho más arriba (lin. 2-3), así como lin. 16 (*lzntn*; la sugerencia *lhntn* de Virolleaud, *DA*, p. 98, no ha encontrado eco; cf. Gordon, *UT*, p. 70). La reconstrucción de lin. 14 es conjetural, fundada en lin. 15, de acuerdo con el esquema narrativo deliberación-comunicación, propósito-ejecución (cf. Del Olmo Lete, *FELU II*, pp. 71-73), y en lin. 20. De Moor, *SPUMB*, p. 116, prefiere leer: [*lyp'r*]...[*k ym šmh*], «shall not be called... *Yammu* will be his name!». En todo caso, se trata de una escena de cambio de nombre (cf. *supra* n. 11; Driver, *CML*, p. 12, n. 5; De Moor, *SPUMB*, p. 119), ligada a la proclamación de la candidatura regia de *Yammu* (cf. Is 9, 5-6).

Lin. 15-17.—Driver, *CML*, p. 75, n. 9, sugiere *yw* por *ym*. Nuestra reconstrucción se deduce de la anterior y del normal paralelismo *ym / mdd il* (cf. Rin, *AE*, p. 126; De Moor, *SPUMB*, pp. 39, 120, n. 26; P. J. Van Zijl, *Baal. A Study in Connexion with Baal in the Ugaritic Epics* (=Baal), Neukirchen 1972, p. 38, n. 3; Oldenburg, *CEBCR*, p. 21, n. 1; Caquot-Szzyner, *TOML*, p. 310; Clifford, *CMCOT*, p. 40; Kaiser, *MBM*, p. 75...). Se parte del supuesto de que replican las mismas diosas que han entonado la «lamentación», no 'Anatu, que según reclama col. II está ausente (cf. Virolleaud, *DA*, p. 90), ni *Atiratu* (cf. Rin, *AE*, p. 127) o *Illatu* (cf. *supra* a propósito de lin. 2-3). De Moor, *SPUMB*, p. 116, traduce de modo similar; en cambio, difieren Van Selms, *UF* 2 (1970) 262-63 («verily you (fem.) pronounced»); Oldenburg, *CEBCR*, pp. 126, 187 («you will adorn us»); Gordon, *Or* 12 (1943) 50 («they hurl names against me with their mouth»). La reconstrucción se basa en lin. 19-20. Se podría también suponer el par *b'l / adn* (cf. CTA 2:I.17, 33-34; Ginsberg, *ANET*, p. 129 y *supra* a propósito de lin. 5-6). Este último es un título de *Yammu* (cf. De Moor, *SPUMB*, pp. 37, 39; id., 'Studies in the New Alphabetic Texts from Ras Shamra II', *UF* 2 (1970) 304; M. Dietrich - O.Loretz - J. Sanmartín, 'Der Gottesname ADN', *UF* 7 (1975) 551), por lo que no

resulta aceptable la versión de Caquot - Sznycer, *TOML*, p. 310 («c'est toi, seigneur, qui proclameras»); cf. *supra* n. 13. La reconstrucción de lín. 17b, según Driver, *CML*, p. 74; presupuesta también por De Moor, *SPUMB*, p. 116; cf. CTA 2:I.33, 36; 14:2, 59.

Lin. 18-22.—La reconstrucción de lín. 18-20a se basa en la de lín. 14 y 16-17 y participa de su carácter conjetural; Caquot - Sznycer, *TOML*, p. 310, suponen en los dos hemistiquios últimos *šmkh*: «je proclame [son nom]. Ton nom est Favori d'El». De todos modos, adviértase que ahora se trata de la proclamación de su dignidad de «rey», como a continuación se explicita (palacio y victoria sobre el contrincante), completando la proclamación del nombre. La combinación de ambos motivos puede también apreciarse en Is 9, 5-6 y en el Salmo 2. Por otra parte, uno se siente tentado a leer *lnšũ.ğr.'lydm* (cf. CTA 4:VIII.5; 5:V.13; Virolleaud, *DA*, p. 99), utilizado a propósito de la marcha o «descenso» al «infierno» y que aquí expresaría la liberación que *Ilu* hace de su hijo que allí habita (cf. *supra* n. 10). La reconstrucción de lín. 20b-21a parte de la presunción, muy verosímil, de darse aquí el tema de la construcción del palacio (cf. De Moor, *SPUMB*, p. 37; Oldenburg, *CEBCR*, p. 127), en donde aparecen (cf. CTA 4:V.80-119) los pares lingüísticos *rmm / bny* (cf. Dahood, *UHPP*, p. 148), *bt / hkl* (cf. Dahood, *UHPP*, p. 153), *ksp / hrš* (cf. Dahood, *UHPP*, pp. 234-35). A propósito de lín. 21b, cf. CTA 2:I.19, 35 (*Yammu* reclama el oro, *pd*, de *Ba'lu*); 3:III.43-44 (*Anatu* se gloria de haber combatido (*tmtħš*) y de haberse poseionado (*itrť*) de la plata y del oro del contrincante de *Ba'lu*, que quiso derribarle / lo derribó de su trono; cf. lín. 24; M. Dijkstra, 'A Note on CTA 3:D.45-46', *UF* 2 (1970) 333-34). Es una operación previa al afirmamiento en el trono como rey (cf. Oldenburg, *CEBCR*, p. 127). Por eso prefiero traducir *bd b'l*, «de mano/s de...» (cf. CTA 2:IV.13, 15, 21), mejor que «en mano/s de...», o «por mano/s de...». La reconstrucción de lín. 22 es conjetural y estereotípica; el uso paralelo del título con el nombre de *Ba'lu* es normal (cf. Whitaker, *CUL*, p. 573).

Lin. 23-25.—Para el par *naš / 'šy* cf. CTA 17:I.31, 48 (cf. M. Dijkstra - J. C. De Moor, 'Problematic Passages in the Legend of Ahqātu', *UF* 7 (1975) 176). El resto es mera conjetura de sentido; Driver, *CML*, p. 75, completa: *ynašn[h.]*; Gordon, *UT*, p. 256, divide: *kd.yn ašn[.* La reconstrucción de lín. 24 es admitida por todos (cf. CTA 2:IV.12-13; 3:IV.46-47; también 6:V.5-6; VI.33-35; 16:VI.23-24; 22:I.17-18; Herdner, *CTA*, p. 4, n. 4; De Moor, *SPUMB*, p. 117; Oldenburg, *CEBCR*, p. 187; Dijkstra, *UF* 2 (1970) 333, n. 5; Dietrich - Loretz - Sanmartin, *KTU*, p. 5, n. 4; y para los pares lingüísticos Dahood, *UHPP*, pp. 264, 233-34). Gordon, *UT*, p. 38, n. 1, propone la reconstrucción y / *tgršnn*. Para la versión cf. Oldenburg, *CEBCR*, p. 187; A. Van Selms, 'A Guest Room for *Ilu* and its Furniture', *UF* 7 (1975) 472; en vez de atribuir a *lkħť* valor genitival, como prefieren De Moor, *SPUMB*, p. 120, y Van Zijl, *UF* 1 (1969) 225, n. 1. Se programa aquí el combate y la acción rápida, semejante a la recomendada por *Kōtaru* en CTA 2:IV.7-10; por otra parte, en CTA 2:IV.6-7 aparece *Ba'lu* derribado a los pies de *Yammu*, y *Anatu* se refiere a lo

mismo en CTA 3:IV.46-47, como decíamos más arriba. La interpretación de lin. 25 es conjetural en base a CTA 4:VII.42-44.

Lin. 26-27.—Reconstrucción conjetural de lin. 26 apoyada en lo expuesto más arriba. La primera parte de la restauración de lin. 27 es muy probable, por tratarse de un sintagma oral (cf. CTA 3:V.9; Driver, *CML*, p. 76); la segunda, en cambio, se funda sólo en el paralelismo *imr / llu* (cf. CTA 4:VIII. 17-20; 6:II.22-23) en expresiones similares, referentes a la caída en las fauces del dios infernal; para el par *arš / 'pr* cf. lo expuesto más arriba a propósito de lin. 7.

Lin. 28-32.—Reconstrucción conjetural de lin. 28 en base a Ug V 1:1-2 (KTU 1.114.1-2). Desde luego, *dbḥ* no tiene necesariamente el sentido de «sacrificio cúlrico», sino también el de «banquete» (cf. Dahood, *UHPP*, pp. 162-63; Gaster, *Thespis*, pp. 233-35; Virolleaud, en *Ugaritica V*, p. 549; N. Airoldi, 'La cosiddetta «decima» israelitica antica', *Bib* 55 (1974) 186). La restauración de lin. 29 es también conjetural, fundada en lin. 4, 15 y 20 de este mismo fragmento. Finalmente, la reconstrucción de lin. 30-32 es admitida por todos en fuerza de CTA 4:VI.40-43; 22:II.12-14 (cf. Herdner, *CTA*, p. 4, n. 5 error *ṭql* por *šql*); Dietrich - Loretz - Sanmartin, *KTU*, p. 5, n. 5; De Moor, *SPUMB*, p. 122; Oldenburg, *CEBCR*, p. 187; Driver, *CML*, p. 76; Rin, *AE*, p. 124).

Conclusión.

A continuación, *llu* pasa a *poner en marcha* el proceso que ha desencadenado proclamando rey a *Yammu*¹⁷. Cita a su presencia a los dioses cuya intervención es determinante al respecto: *Kôtaru*, el dios de la técnica y la magia (col. III) y *'Anatu*, la diosa de la guerra (col. II). Tal citación tiende, sin duda, a garantizar el apoyo a *Yammu* en su confrontación con *Ba'lu* (cf. IV.24-25). Sólo así puede aquél triunfar. En el universo de las divinidades, únicamente quien tiene asegurado el concurso de aquellas energías logra imponerse. Se supone, por otro lado, que no asistieron a la proclamación de *Yammu*, reclamada y acogida por las divinidades inferiores, las mismas que más tarde aceptarán las exigencias de éste, como es natural

17 En la laguna que media entre col. IV y III puede suponerse desarrollada la escena de banquete e iniciado el proceso de envío de mensajeros. El encargo de mensaje, en cambio, parece corresponder ya a CTA 1:III.1-6, dadas las formas yusivas que allí aparecen, aunque ello suponga la ausencia del momento de la transmisión; cf. a este propósito Del Olmo Lete, *FELU II*, p. 65. No parecen, sin embargo, aceptables las «suplencias» que imagina Cassuto, *GA*, pp. 68, 163, 167, 169.

(cf. CTA 2: I.23 ss.). No se trata, pues, todavía de la construcción de su palacio¹⁸; en la «lógica» del mito antes hay que preparar el combate, cuya descripción ofrece CTA 2: IV. Ello constituye un argumento más en favor de la secuencia de ambas tablillas, CTA 1 y 2. Por otra parte, con este ordenamiento de columnas las citas resultan precedidas por la descripción de la situación que las motiva, como será el caso en mitologemas posteriores (cf. p.e. CTA 3: I-II / III; 3: V / VI), y que supone resuelto el «caso» en favor de un pretendiente determinado. Este, creo yo, es el sentido del fragmento mitológico estudiado.

GREGORIO DEL OLMO LETE

¹⁸ Este será un encargo posterior (CTA 2: III.7-10). Se obtiene así un orden quiástico en la ejecución: promesa de palacio, orden de destronar a *Ba'lu* // encargo del arma, encargo del palacio.